



El segundo mágico

Estrenamos un nuevo año y los propósitos se multiplican... Sin embargo, todos sabemos que, más pronto que tarde, las buenas intenciones se las lleva el viento... Pues bien, todo eso puede cambiar; depende, única y exclusivamente, de ti. Amiga, amigo: en un segundo puedes cambiar tu vida... ¿Que no te lo crees? Afronta el siguiente decálogo con el corazón bien dispuesto, en marcha. Está en juego tu vida y tu felicidad... ¡Adelante!

Decálogo para cambiar de vida

- 1• **Un año** por delante para llevar a cabo montones de buenas acciones; doce meses para mejorar tu vida como persona, como estudiante, como cristiano, como padre, como hijo, como amigo...
- 2• **Un semestre** o, lo que es lo mismo, el tiempo que queda para las soñadas vacaciones. Seis meses para aprobar el curso, para salir victorioso "del combate del los codos," para obtener un expediente académico que te permita pasar un verano de ensueño.
- 3• **Un trimestre** para ir viendo resultados. En tres meses puedes dar la vuelta a muchas cosas, a muchos aspectos de tu vida: esa asignatura que no te entra, ese amigo con el que estás enfadado, ese trabajo que te aburre...
- 4• **Un mes**, más que suficiente para bajar esos kilos de más, para "ponerte las pilas" en los estudios, para demostrar en tu casa que lo de bajar la basura y poner la mesa no era un mero espejismo...
- 5• **Una semana**, siete días, para marcarte un objetivo y llevarle a cabo: escuchar más, hablar menos, ser más amable, cuidar los pequeños detalles...
- 6• **Un fin de semana** para cambiar el botellón de siempre por otra actividad que te deje el cuerpo más sano y el corazón más feliz: voluntariado, deporte, turismo...
- 7• **Un día**, sí, tan sólo 24 horas para usar tres consignas, tres claves secretas que te con-

ducirán a dormir a pierna suelta y a corazón radiante: ¡Gracias! ¡Perdón! ¿Te ayudo?

8• **Una hora** para escoger a una persona (no valen los amigos de siempre) y usar para con ella un detalle a modo de regalo: una bonita charla, un manojo de sonrisas, una visita, un paseo, un favor...

9• **Un minuto** para elevar al Señor una oración de agradecimiento: por la vida, por la amistad, por su compañía, por su paciencia, por su perdón, por su confianza, por su amor.

10• **Un segundo** para... convencerte de que todo lo anterior es posible. Un segundo para decidir poner el corazón en marcha. Un segundo para levantarte de la silla convencido de que, al lado de Jesús, lo vas a lograr. Un segundo para decir y decirte: ¡Adelante! ¡Manos a la obra!

J. M. de Palazuelo